



# Es desigual y discrecional el abasto de agua en Iztapalapa: colonos

ÁNGEL BOLAÑOS SÁNCHEZ

Retrasos, inequidad y discrecionalidad en la entrega de agua por medio de pipas en la alcaldía Iztapalapa padecen algunas familias asentadas en las faldas del Parque Nacional Cerro de la Estrella.

En colonias como Valle de Luces, Maravillas y Predio Matlatlotzin, hacia arriba del panteón civil San Nicolás Tolentino, mujeres reciben el agua una vez por semana hasta sus domicilios, pero en la última, donde las calles son más accidentadas y tienen mayor pendiente, “a veces no quieren subir porque dicen que se les descompone la pipa”.

En la calle Isaias Villa, colonia Predio Matlatlotzin, Carmen Mandujano dijo que en los más de 15 años que tiene viviendo allí nunca ha padecido ni conoce de algún caso de extorsión sexual para la entrega del líquido, pero suele ocurrir que si en alguna casa “no les dan para su

refresco”, monto que va de 20 a 50 pesos según si es cisterna o tambo, “la siguiente vez se la saltan y no le dejan agua”.

Por ello consideró acertada la decisión de la alcaldesa, Aleida Alavez, de instalar buzones en las direcciones territoriales para denunciar de manera anónima situaciones de ese tipo, como adelantó este diario luego de que un investigador de la UNAM presentó resultados de un estudio en el que refiere que mujeres de Iztapalapa y Xochimilco han sido víctimas de extorsión sexual para poder recibir el agua.

Si bien Carmen y otras vecinas aseguraron que no han enfrentado esa situación, sí han padecido malos tratos: “nos dicen ‘viejas chismosas’, porque cuando vamos a la garza a pedir la pipa, el administrador se da cuenta de que los operarios no están cumpliendo con su comisión”. Explicó que son cuatro los piperos que envían de forma constante, aunque a veces mandan

a otros; “hay unos que son amables y otros que son bien cabrones”.

Afuera de los domicilios que carecen de cisternas se observan tambos con capacidad de 200 litros, tinacos de 600 y hasta 5 mil litros, tanques de mil litros y hasta antiguos tinacos horizontales.

En las colonias Valle de Luces y Predio Matlatlotzin se observan contrastes en las viviendas, construcciones precarias en la parte alta, contiguas a la reserva ecológica, hasta edificaciones de cuatro niveles en la colonia Maravillas, que son para arrendamiento y que generan inequidad en la distribución del agua.

A Sonia le llenan dos tinacos, uno de 5 mil y otro de 600 litros, pero en esos edificios de la calle La Gloria ha visto que llegan hasta dos pipas.

Para ella el agua es indispensable porque, contiguo a su domicilio hay un predio con un criadero de cerdos que es también matadero, por lo que la suciedad invade su vivienda y tiene que lavar constantemente.

## Dotan de líquido a Santa Úrsula

La Secretaría de Gestión Integral del Agua comenzó a abastecer por la red pública a la colonia Ejido Viejo de Santa Úrsula Coapa, en Coyoacán, aunque con muy baja presión, por lo que ha debido compensar con el envío de pipas, luego de la protesta que vecinos realizaron el miércoles con cierres en calzada de Tlalpan y viaducto Tlalpan, que se prolongaron por casi seis horas.

Mariela Segura, vecina de la colonia, informó que desde la madrugada de ayer comenzaron a reportar flujo en la red, aunque con muy baja presión, y como parte de los acuerdos con la Secretaría de Gestión Integral del Agua, desde las 9:30 comenzó el reparto con 30 pipas, de manera ordenada, con un representante por calle, que

concluyó también por la madrugada, y por la mañana se realizaron más viajes.

La dependencia informó que en las próximas horas se normalizará el flujo por la red pública, que los abastece del pozo contiguo a la estación Vergel del Tren Ligero.

Además, se instalará un mesa de trabajo para revisar el tema del pozo de agua que se encuentra dentro del desarrollo habitacional Ventanas Coyoacán, en avenida Álvaro Obregón, casi esquina con Margarita Maza de Juárez, predio que ocupó la refreshera Chaparritas El Naranjo, para su posible conexión a la red pública, a lo que algunos vecinos se han opuesto, debido a que un estudio detectó contaminación con vanadio en el suelo.

Ángel Bolaños Sánchez